

JACA ESPAÑOLA

Noticiere Oficial -- Núm. 157



25 de Enero 1937

Una Patria :: Un Estado :: Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA :: Un Caudillo: FRANCO

Comunicados Oficiales

El Boletín informativo oficial del Cuartel general del generalísimo, facilitado a la hora de costumbre, dice así:

EJERCITO DEL NORTE: Quinta, Sexta y Octava Divisiones y Divisiones de Avila y Soria, sin novedades dignas de mención.

DIVISION DE MADRID: Se llevó a cabo una rectificación de posiciones en el frente de Aranjuez, llegando a rebasar las líneas enemigas.

En el frente de Andalucía se rechazaron pequeños ataques en el sector granadino, causando al enemigo numerosas bajas.

Se le cogieron al enemigo varios prisioneros y muertos con armamento.

En Porcuna se realizó un reconocimiento en la zona en la que el enemigo atacó ayer, cogiéndose 16 muertos, 30 fusiles, 40 escopetas, mantas y gran cantidad de correaje.

Se vieron regueros de sangre, muestras del gran quebranto sufrido por el enemigo.

Se presentaron en nuestras líneas muchos milicianos del campo rojo y con ellos varias familias.

Colaboración ciudadana

En esta hora insuperable, por la emoción que vibra en todo el suelo español, hermosa por lo ejemplar y heroica porque el esfuerzo de todos ha de elevarse al máximo, tiene una participación destacadísima en el éxito que se vislumbra, esa ejemplar colaboración ciudadana, que desde el primer momento se mostró magnífica en todas las esferas sociales.

La Patria en peligro ha llamado a sus hijos; y todos, salvo los pobres descarriados que todavía no se han dado cuenta del engaño en que los han sumido los logreros de la política, todos los buenos españoles han acudido

voluntariosos, al servicio de España, abandonando intereses y haciendas, dejando comodidades y ofreciendo su vida para salvar a España. Todos sin excepción, ponen su esfuerzo denodado para arrojar del suelo patrio la plaga marxista que iba a acabar con la vida espiritual y material de la nación. Unos, cooperando en las actividades civiles necesarias para que la vida normal de las ciudades y de los pueblos no se interrumpa; otros, aprestándose a servirla arma al brazo, dispuestos a derramar su sangre por la noble causa que se defiende; los obreros y empleados, no abandonando el trabajo para que la vida industrial y mercantil no se interrumpa; el rico que por su edad o por sus achaques no puede empuñar un fusil, contribuyendo con sus aportaciones económicas para ayudar a los gastos de la campaña; los funcionarios de Comunicaciones, así como de las restantes dependencias del Estado, multiplicando sus actividades para que los servicios públicos no sufran la menor interrupción.

Todos los buenos españoles, sin distinción de clases ni de categorías, están dando en las presentes circunstancias el más alto ejemplo de ciudadanía.

En esta noble cruzada desempeña un papel principalísimo la mujer española, a la cual rendimos desde aquí el sentido homenaje a que se ha hecho acreedora.

Son las madres españolas que con temple de heroínas, en estos tiempos solemnes santifican a la Patria, ofreciendo sus hijos para librarla del yugo extranjero, que quiere borrar de su pe-

cho la Fe que desde la cuna les inculcaron. Son esas otras santas mujeres, ya vistán la toca de religiosas o la blanca bata, que en el lecho del dolor prodigan sus cuidados al herido y le consuelan supliendo la ausencia de los seres queridos, y aquellas otras que en los parques de municiones, en las manufacturas de apósitos o en los talleres de vestuario, cuyas lindas manos no cesan de moverse para que el valiente Ejército español no carezca de cuanto necesite para la vida de campaña, al propio tiempo que musitan una oración para impetrar del Todopoderoso el triunfo de la causa de España.

Son, en fin, todas las mujeres españolas, pertenezcan a Acción Ciudadana, sean «Margaritas» o de Falange, o estén afiliadas a otra institución cualquiera, las que con su abnegación y patriotismo contribuyen a la defensa de España, y a ellas corresponderá una buena parte en el triunfo de las tropas españolas sobre la antipatria al servicio de Moscou.

Victoriano NAVARRO

Cartas montañesas

ALBOREAR

Hace mucho, quizá demasiado, que llevando mi pluma por otros derroteros, no os dedico, montañeses, la atención que merecéis y que yo presto a vuestras cosas, que son también mis cosas. Vivo tan cordialmente en vosotros, que vuestras alegrías y penas, vuestros bienes y males, me llegan al alma; y siento con vosotros los problemas de la Montaña; y añoro las pérdidas costumbres y respetos; y me tiembla el alma con el recuerdo de los días idos en que con vosotros, en vuestra santa paz, asistía a las fiestas votivas y allí partía con vosotros la «caridad», símbolo elocuente de unión entre todos, sin distinción; manjar humilde que por el solo hecho de llamarse «caridad» se elevaba a la categoría de lazo que a todos por igual apretaba.

Vendrá, traeremos, la Paz que tanto echábamos de menos, y se acabarán los rencores que atosigaban a los pueblos; y cada cual será dueño de lo suyo, dinero, tierras o ganados; y pechará con la consecuencia de un buen o mal vivir; y la buena fama y conducta volverá a ser la mejor presea de la Montaña; y nuestros hombres no sentirán cohibida su secular libertad por los malditos comités; y «volverá a reir la Primavera» de la ilusión en los campos tristes de la Montaña, nuncio próximo de una cosecha ubérrima de bienandanzas

que alegrarán nuestros valles, que volverán a ser de égloga.

Y bien pronto las águilas reales rizarán el rizo en fantástica pirueta, sustituyendo al ronco trepidar de los aeroplanos que hoy hacen correr enloquecidos a los ganados; el tronar del cañón y el lúgubre tableteo de las ametralladoras será reemplazado por el alegre canto del hombre que, orgulloso de su noble oficio de labrador, empuña la esteva; y los llantos y suspiros de las mujeres, madres y novias, se trocarán en vibrante marcha nupcial que vendrá a consagrar temblores de juventud y a premiar las fatigas pasadas en la trinchera; y nuestros viejos, secos y recios como Collarada, recibirán en sus brazos de titanes los cuerpos gloriosos de sus hijos vencedores de la fiera marxista, de esos bravos muchachos que como antes en el arado hoy en el fusil, graves o alegres, están resemebrando en los campos de batalla la semilla de una nueva España, rebrote de la milenaria que nacida en esta Montaña no ha perdido la pujanza, la vitalidad, que le dieran sus fundadores en San Juan de la Peña.

Y haremos «todos juntos, todos juntos en unión», promesa solemne de nunca jamás abandonar la trayectoria que nacida en el cenobio pinatense corre esplendorosa por los cielos hasta el infinito, como infinita será la vida de la Patria. Como en otros tiempos, un día será señalado para reunirnos en este o aquel santuario, un «hombre por casa» de cada pueblo, con su bandera (¡Oh: esas banderas que hay que ser muy macho para hacerlas ondear y «fantasiar»!) acudirán a la cita para dar gracias a Dios y al Santo titular por sus bondades, dando comienzo así a una de nuestras tradicionales «obligaciones», tan venidas a menos por el destructor afán de hallar nuevas normas con las que sustituir a las venerandas de la Montaña. Alborea un nuevo tiempo.

JUAN DE PATERNOY

La voz de Falange

Como se anunció, el camarada Angel Bayod pronunció su conferencia en el Teatro La Unión.

Comenzó diciendo que todos tenemos la obligación de arrepentirnos y depurarnos, para saber vivir con la armonía que hasta la fecha no se ha conocido.

Esta guerra, siguió diciendo, la han fraguado con sus torpezas, tanto las extremas derechas como las extremas izquierdas. Pero los jóvenes de hoy, que dejan todas sus cosas para ganar la guerra al enemigo en el frente de batalla, nos traerán una España mejor, en la que todos viviremos de grado o por fuerza en la más completa armonía, porque esta España nueva se gana a precio de la sangre de nuestros mejores hermanos.

Nuestra España puede llegar a ser de las primeras potencias de Europa si, mientras nuestros camaradas luchan en el frente, en la retaguardia luchamos por el Comercio, por la Industria, por la Ganadería, por la Agricultura, por el bien social españoles; porque en España hay capacidad para todo. Mas hay que organizar a todos los

productores, encuadrándolos en una disciplina militar inflexible.

La Federación Patronal y las Cámaras de Comercio apenas, hasta la fecha, han hecho nada en este sentido; han estado siempre a merced de los caciques y de la política de uno y otro bando.

Han de llegar los empresarios a considerarse como unos obreros más, en colaboración con el técnico y el trabajador, todos sindicados verticalmente. En la retaguardia no tenemos más armas eficaces y duraderas contra el enemigo que «la sindical».

Llevamos en España la ventaja de que nuestro obrero trabajador es un buen elemento, mejor que cualquiera de otro país. Y si al obrero que nos da su trabajo se le atiende y considera, dados su espíritu noble y leal, nunca se rebelará.

Aragón por nuestra parte es la Región que tiene todas las reservas para ponerse a la cabeza de España. Tenemos la misión de reconquistar toda la industria que se nos ha ido llevando Cataluña. Y aquí mismo, en Jaca, ya podéis ir indicando qué industrias deseáis y creéis que han de prosperar.

Pero esto no es posible sino con la sindicación de todos los que os llamáis patronos, en unión de los técnicos y trabajadores, para, con el apoyo general y común, procurar el florecimiento, no de una fábrica o taller determinado, sino del Comercio, de la Industria, de la Agricultura de la Región y de España.

Así sólo también será posible realizar los grandes proyectos que, en provecho general, llevamos en cartel: uno de ellos la instalación en Zaragoza de una potente Radio-Emisora, que lleve nuestro habla y nuestra doctrina al mundo entero.

En fin, por mucho que hagamos en la retaguardia, nunca les parecerá bastante a nuestros camaradas de Primera Línea, que están reconquistando a España.

El jefe de la Central de Empresarios de Zaragoza escuchó merecidos aplausos por su hablar documentado, preciso, sencillo y claro, al estilo de Falange.

A continuación, el camarada Segarra, Catedrático de este Instituto, pronunció una corta alocución, en la que nos dijo que por fortuna estamos volviendo a la Edad Media, en lo que tenía ésta de bueno. El individuo casi desaparece: no se daba cuenta de que producía algo en su provecho sino en el de los demás, aunque su persona y su bienestar individual y familiar se veía defendido por los gremios a que pertenecía, con sus instituciones benéficas y sociales, que ahora desearíamos.

Todos los problemas internos se resolvían pronto y bien.

En resumen: que si queremos volver a la España vieja y tradicional, que es la España nueva que amanece en las trincheras, hemos todos de limpiarnos y purgarnos del individualismo y del liberalismo, que en los últimos tiempos nos han llevado a lo que todos conocemos.

Terminó el orador con un «¡ARRIBA ESPAÑA!» que fué contestado unánimemente por el numeroso auditorio.

Como digno remate, se entonó el himno de Falange.

«¡ARRIBA ESPAÑA!»

NOTICIAS

— SALAMANCA.—Informaciones relativas a la actual situación en Madrid, dicen que para la entrega de un pan se exigen autorización del jefe del distrito, un boleto firmado por el socorro rojo internacional, un certificado del Comité de la vi-

vienda, que expiden los porteros respectivos, y otros documentos. Hay gran escasez de harina y el escaso pan que se fabrica se destina a las milicias rojas. No obstante, la brigada internacional protesta contra la mala calidad y escasez de los alimentos.

— MADRID.—Las emisoras de esta capital insultaban ayer a Lerroux por las declaraciones que ha hecho recientemente explicando las causas del movimiento nacional y afirmando que está absolutamente al lado del Generalísimo Franco, el cual llevará a cabo la salvación de España y de la civilización de Occidente.

— BURGOS.—Continúan aumentando las dificultades para la evacuación de la población civil madrileña, la cual se opone a salir de la capital. Sin duda ven muy próxima su liberación por las tropas de Franco, y por eso los habitantes de Madrid se niegan a emprender el éxodo hacia otras provincias dominadas por los comunistas.

— SALAMANCA.—La Junta de defensa de Madrid, en vista de la grave situación de la capital por el cerco de las tropas nacionales, ha dispuesto que los Guardias de Asalto y Seguridad que custodiaban los edificios de Embajadas y Legaciones extranjeras sean enviados al frente.

— SALAMANCA.—Como prueba de la eficacia de la vigilancia ejercida por nuestros buques en el mar, una emisora da cuenta de que cuando se disponía a salir de Tarragona un navío marxista avistó a un submarino nacional que se lanzó en su persecución.

El navío enemigo se refugió en el puerto a toda máquina.

— BARCELONA.—Aumenta la desconfianza que los anarquistas tienen en los rusos. «Solidaridad Obrera» dice que Rusia ha mandado víveres para los milicianos españoles mientras se le pagó en buena moneda, pero ya no responden los envíos a las solicitudes y la situación es cada día más difícil.

Mujeres...

Los hombres que defienden vuestras vidas y vuestros hogares, los soldados y voluntarios que sufren en el frente de batalla los rigores del invierno, necesitan de vuestras manos. Es muy urgente la confección de pasamontañas, labor sencilla para vosotras y aun para vuestras niñas, que saben vestir muñecas.

Enseñadles a hacer pasamontañas, y trabajad todas con entusiasmo y alegría en esa labor, tan humanitaria y tan patriótica.

Las mujeres de Jaca y de muchos pueblos de esta montaña habéis dado pruebas constantes de vuestro patriotismo; de ello se tiene buena nota en la Comandancia Militar; ahora se os requiere una vez más, porque urge mucho proveer a los defensores de la España grande de esa prenda de abrigo llamada pasamontañas, cuya labor es breve y sencilla.

Se os entregará lana para su confección en el Ropero de la Comandancia Militar (Universidad de Verano), de doce a una de la tarde.

[Mujeres... acordaos en todo momento de los bravos y sufridos defensores de la nueva España]

G.

Palabras del Generalísimo

La España por la que luchamos

»Por la paz y el bienestar del campo, por las mejoras racionales y justas de las clases obrera y media, por la libertad de conciencia y el respeto a la Religión y a las tradiciones, por la tranquilidad y el bienestar de los hogares, por nuestra situación amenazada y por el prestigio de nuestras banderas, por la independencia de nuestra Patria, por una España nueva, por una España libre y por una España grande, luchan hoy nuestros soldados contra la invasión ruso-comunista.

La nueva España representará a la gran familia nacional sin amos ni vasallos, sin pobres ni potentados; la pureza social será la base de nuestro nuevo Imperio, sin lucha de clases destructora y suicida, sin extranjerismos ni mediatizaciones incompatibles con nuestra dignidad nacional; crearemos una España fraternal, una España laboriosa y trabajadora, donde los parásitos y vagabundos no encuentren acomodo; una España sin tiranías judaicas, una nación sin marxismo ni comunismo destructores; un Estado para el pueblo, no un pueblo para el Estado. Una España sin flamantes políticos ni constantes guerras, sin prepotencias lamentables ni asambleas irresponsables; una España grande, fuerte y unida, con autoridad, con dirección y con orden.»

El panorama internacional

Por las declaraciones de Goering al dar por terminadas las conferencias de Roma, se deduce el importante resultado de esas conferencias: resultado claro, rotundo, sin ambigüedades ni términos medios.

Italia y Alemania están identificadas para impedir de todas maneras el triunfo del comunismo en España.

¡Qué diferencia entraña esta firmeza comparada con la indecisión, las ocultaciones y reticencias de Londres! Y no hablemos de las falsedades e hipocresías de París.

En Londres han rechazado indignados el reproche de Musolini contra las democracias. Obrarían mucho mejor reconociendo la verdad. Por mucho que Inglaterra quiera vanagloriarse en las actuales circunstancias, no podrá negar la complicidad con que tolera la criminal beligerancia

francesa en España, sin que tenga su flamante ministro del Exterior una palabra de condena para semejante conducta, causa de miles y miles de muertos.

Y esto supone una corrupción moral, digna de todas las reprobaciones, que alcanza a la Gran Bretaña, sin que puedan librarla de este poco honroso estigma todas las justificaciones de Mister Eden.

Aún hay clases

La conducta turbia del Comité de «no intervención» y de sus principales promotores constituye una prueba más de la mentira y de la hipocresía que albergan casi todas las instituciones democráticas.

La neutralidad que se quiso aplicar a la guerra actual de España es ya en principio injusta e injuriosa, porque supone igualar a las dos partes beligerantes. Y contra esa injusticia, hemos protestado y seguimos protestando. No puede hacerse mayor ofensa a los nacionales que equipararnos a los autores o cómplices de los crímenes más horrendos que ha presenciado la humanidad.

Un punto de contrición...

Ha sido precisa la horrible hecatombe desencadenada sobre nuestra Patria para que D. Francisco Cambó, el político del *hecho diferencial* y del *cráneo privilegiado*, nos hablara en español, es decir, en sentido genuinamente nacional, como lo acaba de hacer en sus artículos publicados en el *Daily Telegraph*, de Londres.

No existía para el señor Cambó más tierra que la de su nación catalana, y aun las más graves y fundamentales instituciones le importaban poco delante de su estrecha visión. Recordemos aquella su sentencia preferida antes y después de ser ministro del Rey: «¿Monarquía, República? Cataluña.»

Confiesa el señor Cambó en esos artículos que Cataluña ha sido dueña de sus destinos desde el 20 de Julio, pues los nacionales en nada la han perturbado ni atacado... y al contemplar el caos en que ella misma se ha sumido hace el enjuiciamiento del movimiento libertador en términos que merece nuestra más ferviente adhesión... y vuelve su vista y su corazón al glorioso Ejército, que es volverlos a España.

Nada más acepto a Dios que el arrepentimiento cuando es leal y sincero... pero no olvide el señor Cambó aquello del Evangelio: Si quieres que España vaya a ti y se quede contigo, «arroja de ti la levadura vieja y limpia la morada de tu corazón».

Y mucho ojo en su día, que Cambó es zorro viejo; y ya dijo Royo Villanova que lo consideraba más de cuidado que al mismo Companys.